



Una comerciante del mercado de Hargeisa sirve una taza de leche de camello fresca. Normalmente, estas pequeñas empresarias dependen del dinero de las remesas para poder establecer sus puestos. Foto: Petterik Weggens/Oxfam

PENDIENTES DE UN HILO

Los flujos de remesas vitales para Somalia están en peligro

Cada año, Somalia recibe aproximadamente 1.300 millones de dólares en concepto de remesas –el dinero que envían los somalíes en la diáspora a los seres queridos que viven en su país–. Las remesas constituyen entre el 25% y el 45% de la economía somalí, y superan la cuantía total que recibe el país en concepto de ayuda humanitaria, ayuda para el desarrollo e inversión extranjera directa. Los OTD somalíes están viendo cómo se cierran sus cuentas bancarias, y sin ellas las familias somalíes se están quedando sin el único cauce formal y transparente para el envío de fondos. Somalia necesita financiación a largo plazo para crear unas instituciones sostenibles, así como ayuda urgente para mantener los actuales flujos de remesas que recibe el país.

1 INTRODUCCIÓN

Cuando las familias somalíes acuden a la sucursal local de los operadores de transferencia de dinero (OTD) para retirar los fondos que les envían sus parientes desde Minneapolis, Toronto, Londres, Melbourne, Nairobi, Copenhague y otros lugares en el extranjero, lo hacen con la esperanza de que no sea ése el mes en que el dinero no llega.

Los OTD calculan que más del 80% del capital inicial de los pequeños negocios que se ponen en marcha en Somalia procede del dinero que envían los somalíes en la diáspora.³ Los somalíes también utilizan el dinero que reciben del extranjero para cubrir sus necesidades básicas, como alimentación, agua, vivienda y educación. Además, la mayoría de los receptores de remesas las utiliza también para ayudar a familiares más pobres.⁴

EL PROBLEMA

Somalia no sólo es uno de los países del mundo que depende en mayor medida de las remesas sino que, en su esfuerzo por mantener el flujo de remesas que recibe, debe hacer frente a una singular serie de desafíos. A diferencia de muchos otros países, en Somalia el sistema de envío de dinero es relativamente asequible y accesible a los clientes.⁵ Somalia carece de un sistema de bancos comerciales operativo: actualmente, el Banco Central de Somalia apenas cuenta con relaciones de corresponsalía con bancos extranjeros, los servicios de banca comercial son escasos o nulos y la capacidad de supervisión para controlar el sector es muy deficiente. Los bancos extranjeros y los OTD prácticamente no tienen presencia en el país.⁶



Kadija Hasan Mohamed con su hijo e hija en Badhan, Somalia. Foto: Adeso

Así, los OTD somalíes, un grupo de empresas surgido a partir de las redes informales *hawala*,⁷ son las únicas instituciones formales, funcionales y reguladas que pueden utilizarse para enviar dinero a Somalia. Para poder funcionar, estos operadores necesitan disponer de cuentas bancarias en los países desde los que se envía el dinero.⁸ Lamentablemente, en los últimos años los OTD somalíes han tenido cada vez más dificultades para acceder a los servicios bancarios en Estados Unidos, Reino Unido, Australia y otros países. Los bancos están abandonando aquellos sectores que se consideran de riesgo elevado, como el del envío de dinero, y han clasificado a Somalia como un

Cada año, Somalia¹ recibe aproximadamente 1.300 millones de dólares en remesas, que constituyen entre el 25% y el 45% de la economía del país. Esta cantidad es superior a la que recibe el país en concepto de ayuda humanitaria, ayuda para el desarrollo e inversión extranjera directa.²

“Cuidamos los unos de los otros. Si alguien enferma, le cuidamos, y si dos personas están intentando casarse, también las ayudamos. Ayudar a otras personas nos da libertad: tiene un efecto enorme en nuestra calidad de vida.”

Kadija Hassan Mohamoud,
Badhan, Somalia

destino especialmente arriesgado para las transferencias de fondos debido a su deficiente legislación financiera y a la presencia de grupos considerados terroristas. A pesar de los considerables esfuerzos realizados por los OTD somalíes para cumplir con las normativas contra el blanqueo de capitales y contra la financiación del terrorismo, la mayoría de los bancos internacionales consideran a los OTD somalíes clientes de alto riesgo. Su acceso cada vez más limitado a los servicios bancarios y el incremento de los costes ligados al cumplimiento de la legislación han reducido los beneficios de los operadores somalíes, además de limitar su capacidad para ampliar sus servicios y su cobertura.

El riesgo que los flujos legales de dinero se vean considerablemente reducidos e incluso, en ciertos contextos, desaparezcan completamente, sigue siendo una posibilidad aterradora y muy real. A medida que los OTD somalíes pierdan sus acuerdos bancarios, las remesas enviadas a Somalia podrían disminuir en términos de volumen y empezar a realizarse de forma clandestina, lo cual iría en menoscabo del propio objetivo que persigue la legislación contra el blanqueo de capitales y la financiación del terrorismo, además de crear un sistema impenetrable para los supervisores y responsables del cumplimiento de la ley, lo cual incrementaría a su vez el riesgo de que se cometan abusos. Es probable que los actuales sistemas formales, que deben responder y rendir cuentas ante los supervisores y las comunidades para las que trabajan sean sustituidos por redes empresariales informales formadas por mensajeros portadores de cientos de miles de dólares. Esta situación perjudicaría a las familias que dependen de las remesas y, en cambio, beneficiaría a las redes delictivas que tratan de aprovecharse del sistema.

Desde julio de 2013, Gobiernos, OTD y bancos (sobre todo estadounidenses y británicos) han dado algunos pasos importantes para encontrar soluciones. Los flujos de remesas destinados a Somalia son una cuestión cada vez más prioritaria para los responsables políticos de Estados Unidos y Reino Unido. Las autoridades somalíes han tomado importantes medidas dirigidas a regular eficazmente las transferencias de dinero, y la utilización de tecnología para transferir dinero a través del teléfono móvil sigue extendiéndose en el país. Muchos de estos avances son el resultado de la presión política y las campañas públicas.

Este informe analiza las iniciativas internacionales emprendidas para facilitar el envío de remesas a Somalia desde julio de 2013, e identifica tanto algunos logros como algunas de las principales deficiencias de la respuesta a este problema. El presente documento se centra en Estados Unidos y Reino Unido, ya que son los dos países con mayor presencia de población somalí en la diáspora, y donde la amenaza al sistema de remesas es más grave. También aborda los recientes acontecimientos en Australia, donde la futura viabilidad del sector de las remesas somalíes parece bastante incierta en este momento, y donde el Gobierno australiano ha empezado a trabajar con OTD y bancos a fin de hacer frente a estos problemas.

Las recomendaciones pueden aplicarse en todo el mundo, sobre todo porque se refieren al papel que deben desempeñar los países del G20 para cumplir con sus compromisos relativos a la inclusión financiera.

Mantener los flujos de remesas, vitales para la subsistencia de Somalia

¿Qué pasaría si los somalíes que viven en el extranjero ya no pudiesen enviar dinero a sus seres queridos en Somalia?

1.300 millones \$

Ésta es la cantidad aproximada que cada año envían los somalíes que viven en el extranjero a sus familiares y amigos en Somalia, para ayudarles a cubrir las necesidades básicas de sus hogares, establecer y mantener pequeños negocios, escolarizar a sus hijos e invertir en sus comunidades.

Actualmente, esta fuente de sustento se ve amenazada por las normativas bancarias de Estados Unidos, Reino Unido y otros países, poniendo en juego millones de vidas.

El dinero enviado por los familiares y amigos residentes en el extranjero es vital para la subsistencia de millones de somalíes, ya que les permite cubrir sus necesidades inmediatas, como:



Alimentación



Ropa



Salud



Vivienda



Educación



Negocios

ESPECIALMENTE LAS MUJERES TERMINAN DESTINANDO EL DINERO QUE RECIBEN EN

Educación



Salud



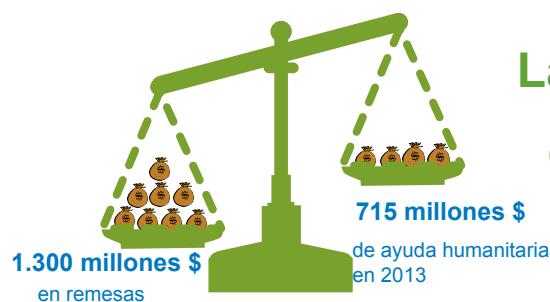
Nutrición



MÁS DEL 40%

de los somalíes dependen del dinero que reciben de sus parientes y amigos desde el extranjero para poder cubrir sus necesidades básicas

El dinero que envían los familiares y amigos que viven en el extranjero constituye un enorme porcentaje de los ingresos anuales del país



Las remesas constituyen entre el **25%** y el **45%** del PIB de Somalia

Recorrido del dinero desde el extranjero hasta Somalia



Un inmigrante somalí se inscribe en una agencia en su país de residencia, y deposita el dinero.



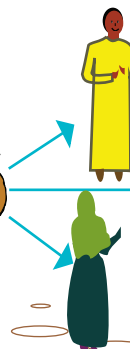
La agencia cobra una cuota, normalmente el 5%, e ingresa el dinero.



El banco transfiere el dinero a otro banco (normalmente de Dubái), donde una agencia corresponsal puede acceder a él.



Esta agencia corresponsal reparte el dinero a "agentes pagadores" distribuidos por toda Somalia.



El receptor acude a un "agente pagador", demuestra su identidad y recoge el dinero en efectivo.

Cuadro 1: La situación humanitaria en Somalia

La combinación del incremento de los precios de los alimentos, la escasez de lluvias, los desplazamientos, los conflictos, la interrupción de los intercambios comerciales y la disminución de la ayuda humanitaria ha deteriorado en gran medida la seguridad alimentaria, que se ha llegado a comparar con la que dio lugar a la hambruna en 2011. En Somalia, más de 730.000 personas dependen de la ayuda para sobrevivir. Se calcula que, en el momento en que se redactó el presente informe, 202.600 niños menores de 5 años sufrían desnutrición aguda, y 38.200 de ellos se encontraban en situación de desnutrición grave, al borde de la muerte.⁹ Y todo esto en un contexto de pobreza crónica y de falta de servicios, en el que uno de cada cinco niños somalíes muere antes de su quinto cumpleaños. Sólo el 30% de la población tiene acceso a agua potable, en un país que alberga a más de 1,1 millones de desplazados internos, y donde hay un millón de refugiados.¹⁰

Teniendo en cuenta que uno de cada tres somalíes afirma que sin los flujos de remesas sería incapaz de costearse la alimentación, la educación o la atención sanitaria básica,¹¹ cabe suponer que la imposición de mayores restricciones a esta fuente vital de sustento sumiría a más familias en una situación de crisis, además de socavar los esfuerzos por alcanzar la paz y la estabilidad en Somalia. El hecho de que los receptores de remesas puedan disponer de forma inmediata de ese dinero para satisfacer sus necesidades más urgentes o para invertirlo en las oportunidades más prometedoras aumenta la importancia de las remesas en la recuperación de Somalia.

“Utilizamos este dinero para cubrir todas nuestras necesidades básicas, como comida, agua, y para pagar las tasas escolares de mis hijos. Dependemos totalmente de este dinero, sin él no sobreviviríamos. Se necesita dinero para todo; incluso si tuviese algún conocimiento o habilidad, necesitaría dinero para sacarle partido.”

Suhair Farah Ismail, una madre de cinco hijos que vive en Badhan, Somalia



Hawa Abdullahi Warsame con su hija, en su casa en Badhan, Somalia. Foto: Adeso

Los obstáculos económicos a los que se enfrenta el pueblo somalí, incluyendo su necesidad de contar con un sistema financiero sostenible, requieren soluciones a largo plazo. No obstante, esto no debería atenuar la urgencia con que es necesario fortalecer el sistema somalí de remesas. El Gobierno somalí debe tomar la iniciativa, pero los Gobiernos de Estados Unidos, Reino Unido y Australia, así como el G20 y los Gobiernos de sus Estados miembros, el Grupo

de Acción Financiera Internacional y el Banco Mundial deben adoptar medidas urgentes para mantener el vital vínculo económico entre Somalia y su población en la diáspora.

El efecto de las remesas es especialmente importante en el caso de las mujeres, ya que son las principales proveedoras de cuidados en el seno de las familias somalíes. Aunque apenas hay estadísticas al respecto, al parecer más de la mitad de las mujeres somalíes son receptoras de remesas.¹² Las remesas suelen ser los únicos fondos a los que las mujeres proveedoras de cuidados tienen acceso y pueden controlar, lo cual las convierte en una herramienta fundamental para el empoderamiento económico de las mujeres, que a su vez fortalece la capacidad de estas mujeres para exigir que se respeten sus derechos políticos y sociales.¹³ Las investigaciones han revelado que cuando son las mujeres quienes reciben y controlan las remesas, es más probable que el dinero se invierta en mejorar el bienestar del conjunto del hogar, gracias al incremento del gasto en salud, educación y nutrición.¹⁴ Sin embargo, las receptoras de remesas no siempre pueden controlar estos fondos; esto es esencial, sobre todo en el caso de aquéllas mujeres que dependen exclusivamente de las remesas para garantizar la supervivencia de la familia.

Desde el comienzo de la guerra civil, las mujeres han asumido un papel cada vez más importante como proveedoras económicas de sus familias, poniendo en marcha pequeños negocios (para lo cual la inversión procedente de los somalíes en la diáspora ha sido fundamental), mientras seguían desempeñando su papel como las principales proveedoras de cuidados para sus hijos. Algunas de las receptoras de remesas optan por ir más allá de la administración cotidiana de ese dinero e invierten parte de estos recursos en actividades de generación de ingresos, a fin de paliar la irregularidad y precariedad de las remesas. Si éstas se redujesen, las mujeres somalíes y sus familias serían las mayores perjudicadas.

“Nuestra vida entera depende de las remesas y seguiremos dependiendo de ellas hasta que llegue el día en que Somalia sea capaz de cuidar de su propio pueblo.

No es sólo un dinero extra, es dinero que necesito para sobrevivir día a día. No sólo yo dependo de este dinero, también más de diez de mis parientes (toda mi familia). Tengo familiares enfermos que necesitan medicación, e hijos a los que estoy intentando ofrecer una educación. Este dinero es fundamental para que pueda conseguirlo. Si no lo recibiese, no podríamos sobrevivir. Me asusta hasta pensar qué pasaría en ese caso.”

Hawa Abdullahi Warsame,
Badhan, Somalia

Cuadro 2: Las mujeres y la inclusión financiera en Somalia

“La pobreza, la inseguridad, la falta de información, la ausencia de servicios en zonas rurales y el limitado desarrollo de los sistemas financieros son los principales obstáculos para la inclusión financiera de los somalíes, tanto mujeres como hombres. Sin embargo, las mujeres somalíes deben enfrentarse a dificultades adicionales para participar en el sistema financiero. Muchas mujeres no disponen de ahorros, ni tampoco tienen cuentas en los OTD. Generalmente, los bancos y OTD somalíes han evitado conceder préstamos a mujeres emprendedoras que, al no contar con ahorros o avales propios, son consideradas prestatarias con un mayor nivel de riesgo que los hombres. Asimismo, la inseguridad afecta desproporcionadamente a las mujeres, sus actividades empresariales y su movilidad.

Los flujos de remesas han contribuido a superar algunos de estos obstáculos. Las remesas tienen un efecto multiplicador sobre quienes las reciben, sus familias y sus comunidades, y ya han tenido repercusiones positivas sobre el empoderamiento económico de las mujeres somalíes. Es esencial que los flujos de remesas sigan contribuyendo a mantener esta tendencia, y que cualquier nueva tecnología o sistema de entrega de remesas tenga en cuenta las necesidades y perspectivas de las mujeres.

Dr. Shukria Dini, fundadora del Somali Women's Study Centre

2 LAS REMESAS ENVIADAS A SOMALIA DESDE ESTADOS UNIDOS Y LA RESPUESTA DEL GOBIERNO ESTADOUNIDENSE

Tras los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001, la respuesta de varios grandes bancos estadounidenses ante el endurecimiento de las normativas para luchar contra el blanqueo de capitales y de la aplicación de las mismas fue el cierre de las cuentas de los OTD. Ya a principios de la década de 2000, los directivos de las empresas somalíes de remesas habían advertido de que la ruta para enviar dinero de Estados Unidos y Somalia estaba en peligro. Sin embargo, las comunidades somalíes y las organizaciones humanitarias no se movilizaron a gran escala hasta que el Sunrise Community Bank anunció que cerraría las cuentas de los OTD somalíes, coincidiendo con el momento más crudo de la sequía en el Cuerno de África en 2010–2011. Afortunadamente, estos OTD lograron sobrevivir utilizando algunos bancos pequeños y medianos en Estados Unidos para mantener su negocio. No obstante, este episodio puso de manifiesto la alarmante falta de previsión del Gobierno estadounidense, que contrasta llamativamente con el hecho de que dicho Gobierno haya reconocido públicamente que el cierre de los mecanismos formales para transferir fondos a Somalia sería desastroso tanto para los intereses somalíes como para los estadounidenses.¹⁵

“¿No le resultaría doloroso que su hijo y los hijos de sus hijos no tuviesen alimentos y usted estuviese comiendo? Es muy duro tener alimentos y que tus hijos no tengan. Nos gustaría decirle al Gobierno que es un gran problema. Quisiera pedirle al Gobierno estadounidense que siga ayudándonos, permitiendo que los envíos de dinero sigan adelante.”

Qabil Said, Minneapolis, Minnesota, Estados Unidos

Cuadro 3: ¿Están los supervisores bancarios del Gobierno estadounidense en la misma línea?

Resulta alentador que, en 2014, los responsables políticos del Departamento del Tesoro (Ministerio de Hacienda) se comprometiesen públicamente a apoyar a los OTD; sin embargo, para que el entorno bancario cambie es necesario que numerosos actores gubernamentales apoyen y asuman como propio este mensaje. La FinCEN, red de control de los delitos financieros y la OFAC, oficina de control de activos extranjeros, son dos organismos dentro del Departamento del Tesoro que tienen derecho a establecer sus propias normativas. Además, la FinCEN proporciona datos para las investigaciones penales y la OFAC puede emprender acciones legales en caso de vulneración de su normativa. Los organismos que supervisan y aseguran a los bancos –la Oficina del Director del Departamento de Divisas (OCC), la Corporación Federal de Seguro de Depósitos (FDIC) y el Consejo de Administración de la Reserva Federal– así como la Administración Nacional de Cooperativas de Crédito, mantienen su independencia de los responsables políticos del Departamento del Tesoro (incluyendo la OCC, que depende del Departamento del Tesoro). Cada uno de ellos mantiene contacto directo con las instituciones financieras y, a través de sus inspecciones y de las acciones coercitivas dirigidas a garantizar la solidez del sistema financiero, controlan el riesgo de blanqueo de capitales.

Por último, los fiscales se han convertido en actores cada vez más importantes en los últimos años. El Departamento de Justicia de Estados Unidos, a través de una iniciativa llamada “Operación *Choke Point*” (cuello de botella), ha investigado tenazmente a los bancos que mantienen relaciones con clientes considerados de alto riesgo.¹⁶ Los fiscales estadounidenses que persiguen delitos federales suelen trabajar mano a mano con los fiscales del Estado, que son responsables de forma independiente de que se respete la legislación de los Estados, y que ejercen una influencia considerable en determinadas jurisdicciones en las que

los bancos internacionales tienen un gran volumen de negocio, como es el caso de Nueva York.

La colaboración de estos actores gubernamentales con los bancos responde a objetivos diferentes. Si bien algunos de ellos trabajan en coordinación con los responsables políticos del Departamento del Tesoro, ninguno de ellos debe asumir responsabilidades o rendir cuentas por la política exterior estadounidense, a pesar de ejercer una enorme influencia en ese ámbito. La distancia entre los canales diplomáticos y la regulación de los bancos ha complicado enormemente los esfuerzos del Gobierno somalí, y en menor medida los del Gobierno británico, que ha defendido con firmeza que el cierre de las cuentas bancarias de los OTD somalíes socava los objetivos políticos compartidos por ambos países.

Durante los últimos tres años, el Gobierno estadounidense ha adoptado medidas modestas pero importantes para contribuir a fortalecer la situación financiera de Somalia. La creación de un grupo de trabajo interinstitucional sobre las remesas enviadas a Somalia, dirigido por el Consejo de Seguridad Nacional, pone de manifiesto que el Gobierno ha tomado conciencia de las consecuencias que acarrearía la interrupción de los flujos de remesas. El Departamento del Tesoro de Estados Unidos y USAID han colaborado con el Banco Central de Somalia para contribuir a la mejora de su sistema de gestión de las finanzas públicas, así como para sentar las bases para que el país desarrolle un sistema bancario y llegue a ser autosuficiente económicamente. El Departamento del Tesoro está colaborando en la creación de la unidad de supervisión del Banco Central, una figura muy necesaria para cualquier país que quiera estar conectado a las redes financieras internacionales. El [presidente Barack Obama también promulgó la ley para la mejora del envío de remesas (*Money Remittances Improvement Act*), una medida de sentido común que agiliza la supervisión del sector de envíos de dinero y que podría redundar en un incremento marginal del acceso de los OTD a los servicios bancarios. Quizá la promesa de aclarar las perspectivas de los bancos que trabajen con OTD, realizada por el Departamento del Tesoro en septiembre de 2014, sea aún más alentadora; dicha promesa manifiesta que existe un verdadero compromiso político dirigido a hacer frente a los problemas sistémicos que afectan a las rutas de transferencia de dinero a las que es más difícil prestar servicios.¹⁷ El comunicado de FinCEN en noviembre de 2014 en relación a los servicios bancarios para empresas de servicios monetarios, entre las que se incluyen los OTD, contribuyó a poner de relieve que no se espera que los bancos supervisen el sector de los servicios monetarios, ni que conozcan a todas y cada una de las empresas dedicadas al envío de dinero¹⁸.



Keith Ellison, Congresista de los Estados Unidos (Distrito de Minnesota); Kristin Toretta, Representante del Departamento del Tesoro; Aden Hassan, responsable de cumplimiento de Kaah Express y el actor Barkhad Abdi debaten sobre los desafíos del envío de remesas a Somalia durante una mesa redonda organizada por Adeso y Oxfam en Minneapolis, Minnesota. Foto: Adeso

No obstante, el sistema que permite enviar remesas de Estados Unidos a Somalia continúa en estado crítico, y la falta de preparación del Gobierno estadounidense para manejar las posibles consecuencias de esta situación resulta sorprendente. La mayoría de los OTD somalíes no disponen de cuentas bancarias en los principales núcleos de población a los que prestan servicio. Hasta hace poco, esta situación les obligaba a tener grandes cantidades de efectivo en caja, que transportaban en camiones blindados con los que atravesaban las fronteras de los distintos estados del país. Los directivos de los OTD afirman que esta situación les ha impedido ampliar sus servicios a comunidades somalíes más pequeñas, además de dificultar que puedan mantener tanto su presencia como sus precios actuales. Y ahora la situación ha empeorado todavía más, porque el Merchants Bank de California, el principal banco que facilita el envío de remesas, ha anunciado el cierre de todas las cuentas bancaras de los OTD somalíes a partir del 6 de febrero de 2015. En el momento de la redacción del presente informe, los OTD somalíes estaban cerrando la mayoría de sus sucursales, de modo que muchos inmigrantes somalíes se están quedando sin mecanismos legales para ayudar a sus seres queridos. Si el Gobierno estadounidense no interviene, ni ningún banco nuevo empieza a trabajar en este sector, se prevé que Somalia y el conjunto del Cuerno de África sufrirán un drástico declive económico y una grave crisis humanitaria. Hasta la fecha, el Gobierno estadounidense no ha ofrecido ninguna garantía que demuestre que está preparado para adoptar las medidas necesarias para que el dinero siga llegando de forma legal y transparente a las personas que lo necesitan.

“La comunidad, tanto aquí como fuera, está un poco asustada. La gente se pregunta por qué el Gobierno estadounidense pondría trabas al envío de dinero a sus seres queridos, si éste es legítimo. Esta zona de África Oriental ha sufrido un conflicto y lo último que necesitan es que su vida sea más difícil. La gente ya se está muriendo de hambre. A veces, incluso en años normales, la vida es frágil porque apenas hay infraestructuras. Así que las personas dependen mucho las unas de las otras. Si el Gobierno y los OTD trabajan juntos, pueden arreglarlo.”

Sadiq Yusuf Mohamud,
Minneapolis, Minnesota,
Estados Unidos

Cuadro 4: La estrategia de gestión de riesgos del Merchants Bank: una alternativa a la atenuación general de los riesgos

Según los OTD somalíes, el Merchants Bank de California se ha encargado de gestionar entre el 60% y el 80% del volumen total de remesas enviadas a Somalia desde Estados Unidos en los últimos años.¹⁹ En mayo de 2014, el banco anunció que, a fin de reducir su perfil de riesgo, cerraría las cuentas de la mayoría de los OTD somalíes.

Cuando toman la decisión de cerrar las cuentas de los OTD, los bancos suelen enviarles una carta tipo en la que les notifican que no podrán mantener su relación comercial. Normalmente, las cartas no explican las razones de dicha decisión, y en general los bancos no aceptan entablar un diálogo sobre las medidas que podrían adoptar los OTD para aumentar su atractivo como clientes.

En cambio, el Merchants Bank llevó a cabo amplias consultas con los OTD somalíes, la sociedad civil y Keith Ellison, miembro de la Cámara de Representantes de Estados Unidos, a fin de decidir si sería o no posible mantener las cuentas de los OTD. Tras posponer el cierre de las cuentas, el director ejecutivo del Merchants Bank, Daniel Roberts, hizo una visita a los Emiratos Árabes Unidos y a Yibuti para entrevistar a los responsables del cumplimiento de las normas que rigen los OTD somalíes y así conocer mejor los mecanismos de diligencia debida de sus clientes. Tras aportar comentarios concretos sobre cómo cada uno de los OTD podría mejorar sus sistemas, el Merchants Bank dio marcha atrás e intentó mantener las cuentas de estos OTD durante un tiempo.

Aunque en enero de 2015 el Merchants Bank anunció que cerraría todas las cuentas de los OTD somalí – estadounidenses, está claro que el banco ha ido mucho más allá de las obligaciones que le impone la ley para así mejorar sus propios controles y contribuir a mantener una fuente de sustento vital para el pueblo somalí.

3 LAS REMESAS ENVIADAS A SOMALIA DESDE REINO UNIDO Y LA RESPUESTA DEL GOBIERNO BRITÁNICO



Activistas somalíes en Reino Unido protestan por la decisión de Barclays de cerrar las cuentas bancarias de los OTD somalíes. Foto: Oxfam

El 31 de julio de 2013, Adeso, Inter-American Dialogue y Oxfam publicó su informe *Keeping the Lifeline Open* (mantener la fuente de sustento de Somalia), anticipándose así a la posible interrupción de los flujos de remesas enviados desde Estados Unidos a Somalia.²⁰ Sin embargo, poco después de la publicación de dicho informe, Barclays, el único banco que seguía trabajando en ese sector, informó a los cuatro OTD somalíes presentes en Reino Unido de que cerraría sus cuentas, junto a las de otros 254 OTD. A pesar de que Somalia es un país prioritario para la política exterior británica, la respuesta inicial del Gobierno del Reino Unido fue lenta.²¹

Cuadro 5: La situación más frágil: los OTD en el Reino Unido

Generalmente, la legislación británica clasifica a los OTD como “entidades de pago autorizado”, lo cual les permite enviar una cantidad ilimitada de dinero a través de sus cuentas bancarias. Los OTD que no disponen de cuentas bancarias se consideran “pequeñas entidades de pago” y pueden transferir hasta tres millones de euros al mes, algo que normalmente hacen a través de grandes OTD que sí disponen de cuentas. Así, los OTD somalíes han podido seguir transfiriendo dinero a pesar de no tener acceso directo a servicios bancarios. Sin embargo, este tipo de acuerdos son enormemente vulnerables: si los bancos decidiesen poner fin a su relación con los grandes OTD, o bien presionarles para que dejen de trabajar con los OTD somalíes, ya no habría ningún sistema formal para el envío de remesas a Somalia, y los somalíes en la diáspora no tendrían forma de ayudar a sus seres queridos a través del sistema formal.

La enérgica campaña emprendida por los somalíes en la diáspora, los grupos de la sociedad civil y los políticos ha conseguido que Barclays posponga el cierre de las cuentas en cuatro ocasiones,²² y que el Gobierno británico emprenda un esfuerzo coordinado para fortalecer el sistema de remesas en Reino Unido. El Gobierno ha creado un grupo de acción sobre envíos internacionales de remesas, que agrupa a representantes de las empresas de envío de dinero, del Gobierno, de los bancos y de la sociedad civil. Este grupo de acción trabaja sobre todo el sector para “garantizar la fortaleza, eficacia y seguridad del sistema de remesas británico, de modo que sea posible enviar remesas a los países en desarrollo y que éstas se utilicen para financiar actividades legítimas que promuevan la estabilidad y el crecimiento en esos países”. El grupo pretende garantizar que los servicios de remesas “sean rentables y aprovechen al máximo los canales de pago formales siempre que sea posible, teniendo en cuenta las previsiones normativas.”²³ El 28 de agosto de 2014, el Ministerio de Hacienda y la Administración de Hacienda y Aduanas (HMRC) del Reino Unido publicaron unas directrices conjuntas que prevén una “salvaguardia regulatoria” para los bancos que trabajen con OTD. Esto significa que los bancos en riesgo de ser procesados serán exculpados de cualquier infracción si pueden demostrar que han actuado con la diligencia debida y en cumplimiento de las directrices.²⁴ La eficacia de esta reforma dependerá, en último término, de la voluntad de los bancos de reabrir las cuentas de los OTD lo cual, pese a los grandes esfuerzos del Reino Unido, también depende enormemente de Estados Unidos, ya que todas las transferencias internacionales realizadas en dólares están sujetas a la legislación y normativa estadounidense.

La iniciativa británica incluye disposiciones específicas referidas a Somalia, debido a que el país carece de sistema bancario y a que los OTD somalíes

están en una situación de riesgo crítico. Se ha creado un proyecto piloto público-privado, el “corredor seguro” entre Reino Unido y Somalia, con el objetivo de fomentar la confianza de los bancos en los OTD somalíes a través del fortalecimiento de la diligencia debida de estos OTD, de acuerdo con las normativas que requieren la identificación de los clientes (llamadas “*Know Your Customer*” o “conozca a su cliente”). La puesta en marcha de este programa piloto ha exigido que se lleve a cabo un complejo proceso de consultas en el que han participado el sector de los OTD, los bancos, el Gobierno somalí y los somalíes, tanto los residentes en Reino Unido como los que viven en Somalia. El esfuerzo de Reino Unido por incluir a las comunidades somalíes en el proceso es encomiable. Reino Unido también ha asumido un papel proactivo a la hora de influir sobre otros países del G20 para que la facilitación del flujo de remesas sea su prioridad y tomen medidas para lograrlo. También cabe destacar su notable colaboración bilateral con el Gobierno de Estados Unidos, sobre todo teniendo en cuenta la influencia de la legislación estadounidense tanto en Reino Unido como en otras jurisdicciones.

Si bien se trata de una iniciativa encomiable, el “corredor seguro” británico sigue siendo frágil. Dado que el objetivo de la estrategia del “Corredor seguro” es convencer a los bancos de que presten sus servicios a los OTD, los contactos que haga el Gobierno con el sector bancario son claves para su éxito. Por otro lado, dado que este proyecto piloto se ha ejecutado a pequeña escala, también será necesario que el proyecto se amplíe para garantizar que los nuevos sistemas se integren totalmente en los proyectos en curso. Además, la estrategia del “corredor seguro” no satisface la necesidad inmediata de los OTD de disponer de cuentas bancarias, lo cual les hace vulnerables a interrupciones a corto plazo. Si bien el Gobierno británico es consciente de esta deficiencia, hasta la fecha no ha elaborado un plan viable para paliarla. El éxito del “corredor seguro” depende de que todas las partes implicadas den muestra de compromiso y flexibilidad.

4 REMESAS ENVIADAS A SOMALIA DESDE AUSTRALIA Y LA RESPUESTA DEL GOBIERNO AUSTRALIANO

El mensaje que han enviado los sectores bancarios de Estados Unidos y Reino Unido ya ha empezado a tener un efecto dominó sobre los mercados mundiales. En Australia, por ejemplo, ha crecido la preocupación de los bancos por el riesgo de hacer frente a acciones penales, sanciones y medidas coercitivas y mala prensa en relación con la prestación de servicios al sector de las remesas. A su vez, los bancos australianos se han enfrentado a la falta de interés de los bancos corresponsales, especialmente en Estados Unidos, para facilitar las remesas desde Australia en divisas extranjeras. Estos factores han contribuido al cierre gradual de las cuentas bancarias de las empresas de remesas durante varios años. A mediados de 2014, sólo uno de los grandes bancos australianos, el Westpac Bank, seguía prestando servicios bancarios a las empresas de remesas registradas.

En agosto de 2014, el Westpac anunció que a finales de octubre cerraría las cuentas bancarias de las empresas de envío de remesas, una declaración que hizo peligrar el futuro no sólo de los OTD somalíes, sino también del conjunto

del sector de las empresas de remesas registradas en Australia. Actualmente hay más de 5.500 entidades de remesas registradas en Australia, que facilitan transacciones por valor de más de 30.000 millones de dólares australianos que entran y salen del país. Entre estas entidades hay 25 OTD somalíes que, según los informes, cada año facilitan a aproximadamente 7.500 remitentes somalíes el envío a su país de remesas por valor de más de 33,5 millones de dólares australianos.²⁵

Tras este anuncio, la SMRA, asociación de empresas somalíes de envío de dinero, fundada en marzo de 2013 con el objetivo de contribuir a la mejora de la autorregulación colectiva y de las medidas de cumplimiento de los OTD somalíes, creó rápidamente, junto a representantes de la comunidad somalí, un grupo de acción con el objetivo de plantear el problema al Gobierno australiano, los parlamentarios y los medios de comunicación.

La comunidad somalí también ha encontrado aliados dentro del sector del envío de remesas tras la incorporación, en octubre de 2014, de la Asociación australiana de empresas de envío de dinero y prestadoras de servicios cambiarios (ARCPA), una organización sectorial constituida para que el sector de las remesas en Australia cuente con un único interlocutor capaz de expresar una opinión común.

El Gobierno australiano ha respondido activamente ante las preocupaciones del sector y de la comunidad en relación al inminente cierre de las cuentas bancarias, creando un grupo de trabajo interinstitucional que engloba los ámbitos jurídico, de asuntos exteriores y de regulación y aplicación de la ley, para colaborar tanto con los actores afectados como con el sector bancario. Además de reunirse con representantes del sector de las remesas, tanto somalíes como de otros países, el Gobierno australiano se ha puesto en contacto con el Departamento para el Desarrollo Internacional del Reino Unido (DFID) a fin de conocer mejor las iniciativas desarrolladas en Reino Unido y el programa piloto “corredor seguro”, y de obtener más información sobre cómo dichas iniciativas podrían contribuir a la elaboración de la estrategia australiana.

El grupo de trabajo también ha desempeñado un importante papel de intermediación con el objetivo de promover el debate entre el sector de las remesas y los bancos. A principios de diciembre de 2014, el Gobierno australiano organizó una reunión multipartita entre los distintos actores interesados, con la presencia de la Asociación Australiana de Bancos, representantes de los cuatro principales bancos australianos, representantes del sector de las empresas de envío de remesas y de las comunidades y los ministerios competentes. Centrados en buscar soluciones para fortalecer la confianza de los bancos en el sector de las remesas, tanto ARCPA como el grupo ad-hoc somalí de remesas han presentado propuestas para mejorar las medidas de diligencia debida y de autorregulación en el seno del sector, a fin de gestionar con mayor eficiencia el cumplimiento de las leyes AML/CFT y de las sanciones.



Los miembros del Grupo ad-hoc somalí de remesas se reúnen con Tony Burke, responsable de Hacienda en la oposición, en Canberra, en noviembre de 2014. Foto: Hussein Haraco/Consejo australiano-somalí de Victoria

Entre las propuestas presentadas, se encuentra una de ARCPA en la que se plantea elaborar un código de prácticas para las remesas y unas directrices de buenas prácticas de cumplimiento, en colaboración con el Gobierno australiano, el sector y los bancos. Gracias a estos códigos y directrices, los bancos podrán evaluar con mayor confianza la conveniencia de mantener las cuentas de las empresas de envío de remesas. Asimismo, la comunidad somalí ha propuesto medidas prácticas para hacer frente a las limitaciones impuestas por los bancos corresponsales en el extranjero, así como para mejorar los procedimientos de diligencia debida y verificación de los beneficiarios, también conocidos como la fase de entrega o “último kilómetro” del corredor de remesas.

Si bien estos debates aún no han dado resultados a largo plazo, se ha llegado a un acuerdo para crear un grupo de trabajo multilateral del que formarán parte los OTD, los bancos y el Gobierno, con el objetivo de conocer mejor el sector y de analizar posibles medidas prácticas que las empresas de envío de remesas podrían adoptar para que sus negocios se ajustasen a los umbrales de riesgo aceptables por los bancos. El grupo, que prestará especial atención a los problemas a los que se enfrentan los directores de las pequeñas y medianas empresas de envío de remesas, se reunirá con regularidad para tratar de encontrar una solución sostenible y a largo plazo a los problemas de riesgo que preocupan a los bancos, y que además permita garantizar la viabilidad duradera del sector de las remesas. ARCPA también se ha puesto en contacto con el Ministerio australiano de Asuntos Exteriores y Comercio (DFAT) a fin de elaborar una serie de directrices adecuadas para las empresas de envío de dinero en relación al cumplimiento de sanciones.

A pesar de estos significativos avances positivos, las perspectivas inmediatas del sector somalí de envío de remesas y del conjunto del sector de empresas de envío de remesas registradas en Australia siguen siendo inciertas. Gracias al esfuerzo coordinado de las organizaciones de envío de remesas, somalíes y de otros países, apoyadas por Oxfam, Westpac acordó posponer un mes la fecha de cierre de las cuentas, hasta finales de noviembre de 2014, pero en aquel momento no se comprometió a conceder nuevos aplazamientos.

A finales de noviembre de 2014, varias empresas de remesas interpusieron, sin la participación de SMRA o ARCPA, una demanda colectiva contra Westpac

por supuesta conducta abusiva.²⁶ El 24 de diciembre de 2014, los 24 demandantes finalmente registrados en la demanda llegaron a un acuerdo con Westpac, que fue aprobado por el tribunal; en él se acordaba ofrecer a las empresas de envío de remesas demandantes una ampliación de la provisión de servicios bancarios hasta el 31 de marzo de 2015.²⁷ Aunque el acuerdo sólo garantiza de forma explícita la prórroga de las cuentas mencionadas en la demanda colectiva, parece que a fecha de enero de 2015 la ampliación también se ha aplicado, al menos, a algunas de las otras cuentas de empresas de envío de remesas en Westpac que no se habían cerrado a finales de 2014, incluyendo las de los OTD somalíes.²⁸

Sin duda, los acontecimientos más recientes ofrecen un cierto alivio, aunque momentáneo, para los australianos de origen somalí que envían un dinero muy necesario a sus seres queridos que viven en situación de vulnerabilidad, tanto en Somalia como en otros países. Queda por ver si, gracias al nuevo aplazamiento del cierre de las cuentas, dará tiempo a que los debates que están manteniendo los OTD, los bancos y el Gobierno permitan alcanzar una solución más permanente, o si habría que valorar la adopción de otras medidas de contingencia, que aplicarían también a las empresas de envío de remesas cuyas cuentas se cerraron a finales de 2014 y aún no se han reabierto.

5 INICIATIVAS DE LOS OTD

Desde la caída del Gobierno de Siad Barre en 1991, y a falta de regulación estatal, los OTD somalíes han cimentado su legitimidad en el capital social y la confianza. Al tratarse de empresas emergentes, estos OTD no han gestionado el riesgo a través de reservas de capital, exhaustivos acuerdos de diligencia debida para la identificación de clientes (normativa “*Know your Customer*”) o acuerdos de seguro o cobertura, sino utilizando las redes fiables que ya existían y un cuidadoso sistema de supervisión mutua que garantiza el cumplimiento de las normas en el seno de dichas redes.²⁹ En los últimos años, a medida que el acceso a los servicios bancarios se ha hecho más difícil, los OTD somalíes han tratado de documentar y traducir sus métodos en términos que sean comprensibles para los responsables de política exterior, los supervisores y los banqueros.³⁰ Actualmente, estos OTD disponen de licencia en todas las jurisdicciones en las que operan (y que cuentan con capacidad para conceder licencias) y se han comprometido a cumplir con todas las obligaciones legales a las que están sujetas en cada una de esas jurisdicciones. También han manifestado públicamente su intención de mantener unos mecanismos para el cumplimiento de la legislación contra el blanqueo de capitales y contra la financiación del terrorismo por encima de los estándares del sector. La adopción de estas medidas ha provocado una enorme disminución de los beneficios de los OTD somalíes, así como una drástica reducción de los servicios ofrecidos a las comunidades somalíes.



El Gobierno de Somalilandia ha solicitado la ayuda de sus socios internacionales y de la sociedad civil. El Excelentísimo Abdirahman Abdallahi Ismail 'Saylici,' Vicepresidente de Somalilandia, pronuncia el discurso inaugural de una conferencia sobre remesas y delitos financieros organizada por su Gobierno. Foto: Adeso

También ha habido algunos ejemplos positivos de iniciativas bien coordinadas de divulgación, incidencia política y comunicación lideradas desde las comunidades y emprendidas por entidades como el grupo ad-hoc somalí de remesas en Australia y la asociación somalí de servicios monetarios (SOMSA) en Reino Unido.

Sin embargo, a pesar de todos estos pasos positivos, muchos bancos occidentales aún miran con recelo a los OTD. Además, en general estos OTD no han conseguido colaborar entre sí para educar a las poblaciones somalíes y llegar hasta ellas, ni tampoco defender de forma convincente sus argumentos ante los Gobiernos. A pesar de que se han creado asociaciones de OTD somalíes en Estados Unidos, Reino Unido, Australia, los Emiratos Árabes Unidos y Somalilandia, dichas organizaciones tienen dificultades para unirse como sector e invertir significativamente en ámbitos como la sensibilización de la opinión pública, la comunicación y las relaciones con los Gobiernos. Este hecho ha privado a los responsables políticos de información precisa y oportuna sobre la situación de los flujos de remesas enviados a Somalia. También ha reducido la eficacia de las iniciativas de incidencia política de los líderes comunitarios, las organizaciones humanitarias y de las que emprenden cada uno de los OTD de forma individual.

6 INICIATIVAS MUNDIALES Y REMESAS

El G20 reconoce que las remesas pueden reducir la dependencia de la ayuda y permitir a las personas y a sus comunidades liderar su propio desarrollo.³¹ Las remesas proporcionan una valiosa fuente de ingresos que permite a los países desarrollarse, fortalecer la cohesión social y ofrecer acceso a recursos económicos a algunas de las personas más pobres del mundo. Cuando los canales formales de envío de remesas no están disponibles o son inviables, empiezan a florecer sistemas informales que podrían incrementar el riesgo de blanqueo de capitales y delitos financieros, además de reducir los fondos que llegan a sus legítimos destinatarios.

La importancia de que la viabilidad de los flujos legales de remesas sea duradera se convirtió en un elemento central para el G20 en la segunda mitad

de 2014, cuando la Alianza Mundial para la Inclusión Financiera (GPFI del G20 actualizó su plan de acción sobre la inclusión financiera, a fin de incorporar compromisos relativos a la “sensibilización sobre el cierre de las cuentas bancarias de los OTD, y a la identificación de las causas y soluciones de esta cuestión, según corresponda”.³²

En 2014, durante la cumbre celebrada en Brisbane, Australia también elaboró un nuevo plan del G20 para facilitar el envío de remesas; dicho plan destacaba “la voluntad del G20 de hacer frente a los nuevos problemas que puedan obstaculizar los flujos de remesas y la inclusión financiera”.³³

El Grupo de Acción Financiera Internacional (FATF³⁴) también ha retomado el problema de la exclusión de las personas en situación de pobreza del sistema financiero formal, así como la cuestión de la política de reducción de riesgos por parte de los bancos. El grupo define esta política de reducción de riesgos como “el fenómeno por el que las instituciones financieras limitan o ponen fin a sus relaciones comerciales con ciertos clientes o categorías de clientes con el objetivo de evitar los riesgos en lugar de gestionarlos, de acuerdo con el enfoque basado en el riesgo del FATF”.³⁵ Ambas cuestiones están indisolublemente unidas: la cancelación de la prestación de servicios bancarios a los OTD somalíes es sólo una de las muchas manifestaciones de una política de reducción de riesgos que afecta de forma desproporcionada a las comunidades vulnerables. El FATF se ha comprometido a colaborar con la GFPI, así como con otras instituciones para, durante la reunión plenaria que se celebrará en febrero de 2015, evaluar los efectos de esta política de reducción de riesgos y, si fuese necesario, a tomar medidas al respecto. Es esencial que la agenda de la lucha contra el blanqueo de capitales y contra la financiación del terrorismo (que el FATF considera, acertadamente, una de las muchas causas de la política de reducción de riesgos y de la exclusión financiera) no impida de forma indebida la participación en el sistema financiero formal de personas y comunidades con legitimidad para hacerlo, y especialmente de aquéllas en situación de pobreza y vulnerabilidad.

El Banco Mundial también desempeña un papel importante a la hora de facilitar el envío de remesas. A nivel mundial, el Banco ha financiado investigaciones de un valor incalculable, y convoca al grupo de trabajo sobre remesas internacionales, una importante alianza público-privada cuyo objetivo es reducir los costes del envío de remesas, además de mejorar su transparencia. En el contexto de Somalia, el Banco Mundial ha asumido además el liderazgo en la ejecución del proyecto del “corredor seguro” británico, así como del asesoramiento a las autoridades somalíes para la creación de sistemas sólidos para la gobernanza financiera. Respecto a esta última cuestión, es fundamental que el Banco apoye una estrategia que trate de crear un sistema creíble a largo plazo, pero que a la vez adopte medidas inmediatas dirigidas a reducir el riesgo de blanqueo de capitales. Debe demostrar a los bancos y las empresas de envío de dinero que estén interesadas en hacer negocios en Somalia o enviar dinero al país que los riesgos han disminuido.

7 PERSPECTIVAS DE FUTURO

Durante la última década, las iniciativas de apoyo a los sistemas financiero y de envío de dinero de Somalia se han sucedido entre períodos de gestión desesperada de las crisis y largas etapas de desafortunada complacencia. Cuando se anuncia el cierre de importantes cuentas bancarias, las autoridades somalíes, la sociedad civil y los Gobiernos occidentales se movilizan con carácter de urgencia para detener lo que consideran que será una interrupción potencialmente mortal. Pero cuando no existe un peligro inmediato de cierre de cuentas bancarias, los funcionarios gubernamentales dirigen su atención a otros problemas, con la falsa presunción de que el sistema es seguro.

Para incrementar la estabilidad financiera de Somalia, tanto el Gobierno del país como sus socios deben mantener su atención y compromiso, incluso cuando no exista la amenaza del cierre de cuentas bancarias. La agenda de la comunidad internacional debe incluir la elaboración de planes que permitan hacer frente al cierre de cuentas bancarias esenciales (algo que hasta el momento ningún Gobierno ha hecho de forma adecuada), así como el fortalecimiento de instituciones financieras sostenibles en Somalia. Asimismo, debería abordar la preocupante tendencia de la política de reducción de riesgos y sus consecuencias para el conjunto de los países en desarrollo.

Algunas propuestas planteadas para hacer frente a problemas a largo plazo, como fortalecer la capacidad de supervisión en el seno de las instituciones financieras somalíes o crear las condiciones para el desarrollo de un sector bancario viable en Somalia, son claras e inequívocas. Por otro lado, otras cuestiones que también son esenciales para la sostenibilidad de los sistemas financieros somalí y mundial son poco conocidas y requieren un análisis más profundo. Por ejemplo el fenómeno de la política de reducción de riesgos de los bancos está ampliamente aceptado a nivel mundial, pero sus causas siguen siendo controvertidas y sus consecuencias (además de constituir una amenaza para el envío de remesas a Somalia) no se han documentado con exhaustividad. Resultaría muy útil analizar el impacto que ha tenido en Somalia el aumento del uso del teléfono móvil para realizar pagos cotidianos y enviar remesas, prestando especial atención a sus efectos sobre las mujeres, las comunidades excluidas socialmente y la población de edad avanzada. Además, también merecen mayor atención otras propuestas innovadoras dirigidas a incrementar la transparencia de las complejas redes somalíes de remesas, distribución y financiación comercial; es el caso de la propuesta para crear un centro de compensación común para todos los OTDy empresas de compensación somalíes.

8 RECOMENDACIONES

El Gobierno Federal de Somalia y otras autoridades somalíes deben:

Mejorar la gestión financiera y la transparencia: Los grandes bancos internacionales deciden si envían dinero o abren sucursales en los distintos países en función de las evaluaciones de riesgo, en las que se valoran una serie de factores como la prevalencia de los delitos financieros y el terrorismo, la eficacia de la regulación financiera y de la supervisión bancaria en la jurisdicción de destino y, en el caso de los organismos financieros públicos, el

nivel de transparencia y el grado de corrupción. Las autoridades somalíes no pueden controlar todos estos factores, pero sí pueden mejorar la transparencia a través de:

- La creación de un consejo consultivo internacional para supervisar las transacciones financieras del Banco Central;
- La eliminación de la corrupción en las instituciones públicas;
- La aprobación y aplicación de una ley para la banca convencional y de normativa para luchar contra el blanqueo de capitales;
- La realización de actividades de divulgación entre los OTD y la participación en una evaluación sectorial de riesgos conjunta, a fin de identificar los ámbitos con un riesgo elevado de blanqueo de capitales/financiación del terrorismo y elaborar planes de acción para mitigar dicho riesgo;
- y
- La creación de un sistema de registro y supervisión para las transferencias internacionales de dinero.

Integrar al sector bancario en el nuevo pacto (*New Deal*) para Somalia: El “New Deal” traza una hoja de ruta para fortalecer la gestión de las finanzas públicas en Somalia a través de la elaboración de un plan de cuentas estándar y de la creación de una única cuenta del tesoro en el Banco Central de Somalia.³⁶ La consecución de este objetivo permitiría al Banco mejorar su capacidad para ampliar sus relaciones de corresponsalía con bancos extranjeros, además de incrementar la transparencia y reducir el riesgo percibido de enviar dinero a Somalia.

Los OTD somalíes deben:

- **Mejorar la colaboración en el seno del sector de las empresas de envío de dinero en los mercados clave, invirtiendo en la mejora del cumplimiento y de los mecanismos:** Esto incluye el fortalecimiento de las normas de funcionamiento acordadas en todo el sector; reforzar los sistemas para identificar e informar de actividades sospechosas; formar y supervisar a los agentes; mejorar la presentación de informes, el mantenimiento de registros y la documentación; y fortalecer la supervisión.
- **Llevar a cabo evaluaciones de riesgo sectorial a fin de identificar los ámbitos con un riesgo elevado de blanqueo de capitales/financiación del terrorismo y elaborar planes de acción para mitigar dicho riesgo;**
- **Financiar la totalidad de una asociación sectorial a nivel mundial, cuyos requisitos de pertenencia superen los estándares de identificación de clientes (“Know Your Client”), y que cuente con profesionales expertos que trabajen a tiempo completo en Somalia, los Emiratos Árabes Unidos, Estados Unidos y Reino Unido, como mínimo.** Los OTD somalíes han creado asociaciones sectoriales en varios países, pero éstas son débiles, no cuentan con recursos suficientes y suelen verse socavadas por las propias empresas que las conforman. A fin de preservar su papel como fuente de sustento vital del pueblo somalí, los OTD somalíes deben colaborar de forma más constructiva para presentar un frente común y maximizar el impacto de su labor de incidencia política.

El Gobierno de Estados Unidos debe:

- **Adoptar medidas de urgencia para garantizar que los inmigrantes somalíes residentes en Estados Unidos puedan seguir enviando dinero libremente y de forma legal a sus seres queridos en Somalia.** Hemos instado al Gobierno de Estados Unidos a que se prepare ante la posibilidad de que los OTD somalíes se vean obligados a cerrar sucursales y a reducir el flujo de remesas a causa de la falta de opciones de servicios bancarios. Ese momento ha llegado. El Gobierno de Estados Unidos dispone de varios mecanismos para garantizar que los flujos de remesas sigan llegando a Somalia a través de canales formales, por ejemplo:
 - Elaborando un régimen regulador especial, que incorpore salvaguardias para los bancos que hagan negocios con OTD somalí-estadounidenses regulados y con licencia; o
 - Preparar un acuerdo con una institución financiera pública, como por ejemplo la Reserva Federal de Nueva York, para facilitar el envío de remesas a Somalia.
- **Desarrollar un programa de divulgación para clarificar las políticas e informar a los supervisores bancarios, a fin de que éstos destaquen la importancia del sector bancario para los OTD.** Los supervisores bancarios deben hacer frente a las consecuencias negativas de que los bancos que supervisan blanqueen capitales. Por lo tanto, no les beneficia mantener las cuentas bancarias de empresas que consideran de riesgo, incluso aunque éstas cumplan con la legislación estadounidense. Los supervisores no tienen incentivos para proteger el acceso a los servicios bancarios de las empresas u organizaciones que promueven la inclusión financiera. Las estrategias de la OCC, de la FDIC y de la Reserva Federal para poner solución a este problema deberían incluir modificaciones de los manuales y de la formación de los supervisores.
- **Aclarar lo que se espera de los bancos que trabajan con OTD.** En una publicación el 8 de octubre de 2014 en su blog, Daniel Glazer, Secretario Adjunto del Departamento del Tesoro de Estados Unidos, prometió que el Departamento del Tesoro trabajaría con las agencias federales de banca a fin de actualizar las directrices para los bancos que trabajan con OTD, y que éstas subrayarían el hecho de que “con un control suficiente, los bancos pueden gestionar con eficacia a las empresas de envío de dinero de alto riesgo”. Para tener un verdadero impacto, estas directrices deberían ser suficientemente concretas a la hora de definir qué se considera “un control suficiente”, de modo que puedan garantizar a los bancos que son capaces de cumplir con la legislación y evitar acciones legales y penales.
- **Comunicar de forma clara los objetivos del Gobierno estadounidense en relación a la aplicación extraterritorial de la legislación contra el blanqueo de capitales y la financiación del terrorismo.** La agresiva estrategia del Gobierno de Estados Unidos para la prevención del blanqueo de capitales incluye la imposición de severas multas a los bancos extranjeros que llevan a cabo sus actividades en dólares, lo cual ha convencido a muchos bancos de que no merece la pena arriesgarse a mantener cuentas bancarias de empresas de servicios monetarios, especialmente si se trata de empresas pequeñas que ofrecen sus servicios en destinos de alto riesgo. A

fin de tranquilizar a los bancos responsables y garantizarles que es seguro trabajar con empresas de envío de dinero, el Gobierno estadounidense debería anunciar su intención de abordar únicamente las conductas más graves de los bancos extranjeros (que por otra parte es lo que ha hecho hasta el momento).

El Gobierno del Reino Unido debe:

- **Seguir trabajando para que el “corredor seguro” hacia Somalia sea fuerte y se ponga en marcha a tiempo, y compartir las lecciones aprendidas con otros Estados e instituciones.** Las iniciativas del Gobierno del Reino Unido son encomiables y ponen de manifiesto un verdadero compromiso por su parte; no obstante, sigue existiendo la clara posibilidad de que las cuentas bancarias se cierren antes de que el “corredor seguro” se ponga en marcha. Reino Unido debe hacer todo lo posible para que el “corredor seguro” empiece a funcionar y se integre en otros programas de ayuda. Asimismo, debe seguir colaborando estrechamente con todos los actores implicados y mantener la confianza del sector financiero en este proceso.
- **Acordar una serie de medidas de contingencia para hacer frente a cualquier interrupción del flujo de remesas,** similares a las alternativas recomendadas en el caso del Gobierno de Estados Unidos.
- **Colaborar con el Gobierno de Estados Unidos y con los Gobiernos de otros países del G20 para garantizar que el problema del envío de remesas a Somalia se aborde con la máxima urgencia.**

El Gobierno de Australia debe:

- **Seguir promoviendo los actuales debates multipartitos entre los bancos, las empresas de remesas, el Gobierno y las comunidades afectadas,** con el objetivo de alcanzar rápidamente soluciones viables y de largo plazo que permitan a los bancos australianos seguir trabajando con los OTD.
- **Acordar de forma urgente medidas de contingencia para hacer frente a cualquier interrupción del flujo de remesas,** similares a las alternativas ya recomendadas a los Gobiernos de Estados Unidos y Reino Unido, sobre todo teniendo en cuenta que a finales de 2014 ya se cerraron algunas cuentas bancarias de empresas de remesas, y que el cierre de las cuentas restantes el 31 de marzo de 2015 es inminente.
- **Mantener el contacto con Reino Unido, Estados Unidos y otros Gobiernos relevantes, a fin de profundizar en el intercambio de información sobre las lecciones aprendidas por otros Estados e instituciones.** En este sentido, habría que supervisar de forma continuada la iniciativa británica del “corredor seguro” y analizar su aplicabilidad en el contexto australiano.
- **Colaborar con los OTD somalíes y el sector australiano de las empresas de envío de remesas con el objetivo de respaldar sus iniciativas de mejora de la autorregulación** y elaborar unas directrices de buenas prácticas para el sector de las empresas de envío de dinero en Australia.
- **Seguir presionando para que el G20, junto a otros países, adopte medidas urgentes para hacer frente a los problemas que obstaculizan el flujo de remesas y la inclusión financiera.**

Los bancos deben:

- **Formular políticas y procedimientos para la evaluación de riesgos a nivel interno.** Los grandes bancos internacionales deciden si envían dinero o abren sucursales en los distintos países en función de las evaluaciones de riesgo, en las que se valoran una serie de factores como la prevalencia de los delitos financieros y el terrorismo, la eficacia de la regulación financiera y de la supervisión bancaria en la jurisdicción de destino, el potencial de ingresos, el nivel de transparencia y el grado de corrupción.

Cuando se trate de clientes considerados de alto riesgo, como es el caso de las entidades financieras somalíes, los bancos comerciales internacionales deben:

- **Garantizar que, a nivel interno, se asignen los recursos suficientes para** evaluar los riesgos y mitigarlos de forma eficaz;
 - **Llegar a un acuerdo sobre lo que significa un enfoque basado en el riesgo** y sobre cómo debe aplicarse;
 - **Adoptar unas directrices internas y ofrecer formación especializada para el personal cualificado y de confianza del banco** cuyos clientes puedan presentar un riesgo elevado, subrayando la importancia de adoptar y aplicar un enfoque basado en el riesgo; y
 - **Revisar e incorporar las directrices específicas adicionales del Grupo de Acción Financiera Internacional (FATF sobre la gestión de cuentas de alto riesgo).**
- **Adoptar unas directrices de gestión de riesgos que se basen en el contexto:**
 - **Valorar la posibilidad de revisar los casos especiales, como el de Somalia,** y hacer distinciones entre las sub-jurisdicciones que puedan ofrecer más salvaguardias; y
 - **Esforzarse por mantener las cuentas bancarias de las empresas que facilitan el envío de remesas a Somalia.** Como mínimo, los bancos no deberían cerrar indiscriminadamente las cuentas bancarias de los OTD somalíes basándose en percepciones informales sobre el contexto y la situación en Somalia. En la medida de lo posible, los bancos deben hacer un esfuerzo extraordinario por colaborar con los OTD somalíes y por entender los procesos de diligencia debida de sus clientes, con el objetivo de prestarles sus servicios.
- **Elaborar planes de acción para la mitigación de riesgos:**
 - **Crear comités internos para entender y evaluar mejor los riesgos reales frente a los riesgos percibidos;**
 - **Modificar las directrices internas de cumplimiento** para mitigar los riesgos y a la vez seguir prestando servicio a sus clientes; y
 - **Revisar con frecuencia las actualizaciones de las**

evaluaciones nacionales de riesgo a fin de supervisar regularmente las posibles fuentes de riesgo y vulnerabilidad y de identificar los casos en que el nivel de riesgo haya cambiado.

Los Gobiernos de los países en los que resida un gran número de inmigrantes somalíes deben:

- **Apoyar la creación de un sector bancario más fuerte en territorio somalí** a través de la asistencia técnica y la creación de capacidades, y como parte de una estrategia de inclusión financiera más amplia;
- **Coordinar los esfuerzos entre las distintas jurisdicciones a fin de facilitar el cumplimiento de la legislación a las pequeñas empresas con muchas sucursales;**
- **Colaborar con Reino Unido para aprovechar su experiencia en la creación de “corredores seguros” para las remesas enviadas a Somalia;**
- **Ofrecer incentivos a los bancos para que mantengan abiertas las cuentas de los OTD.** En Estados Unidos, por ejemplo, este objetivo puede alcanzarse ampliando el crédito que ofrece la Ley de reinversión comunitaria a los bancos que ofrezcan sus servicios a los OTD. Según los expertos del sector, esta opción ya está a disposición de aquellos bancos que cuentan con sus propios servicios de envío de remesas a bajo coste.
- **Llevar a cabo actividades de divulgación y solicitar información a las comunidades en la diáspora, los OTD y los bancos.** Cualquier solución política que no tenga en cuenta sus opiniones, intereses y el contexto en el que operan tiene pocas posibilidades de éxito.
- **Apoyar la expansión de las plataformas de envío internacional de dinero a través del teléfono móvil ofreciendo becas a la innovación y asistencia técnica a las autoridades somalíes.** Las transferencias de dinero a través del teléfono móvil ya están muy extendidas en algunas zonas de Somalia, pero las personas que viven en zonas rurales o las de edad avanzada apenas utilizan esta tecnología para el envío internacional de remesas. Si bien este mecanismo no es el adecuado como alternativa inmediata a los sistemas de envío de remesas tradicionales, el envío de dinero a través del teléfono móvil y las plataformas tecnológicas pueden formar parte de la solución a largo plazo para las remesas y la inclusión financiera en Somalia. Sin embargo, los donantes deben analizar cuidadosamente las consecuencias de la dependencia de los servicios móviles y de otras tecnologías sobre el acceso a los servicios financieros de las mujeres, las comunidades que sufren exclusión social, y las personas de edad avanzada.
- **Evaluar la viabilidad y el impacto de contar con un mecanismo de compensación compartido para todos los OTD somalíes.** Esto podría mejorar la transparencia para los supervisores y los bancos, que recopilarían y añadirían las transacciones en fase “de compensación” en los Emiratos Árabes Unidos, donde se saldan las deudas entre los OTD, sus agentes en todo el mundo y los OTD que reponen los fondos de las empresas de envío de dinero en Somalia.

El G20 y el Grupo de Acción Financiera Internacional (FATF deben:

- **Demostrar la voluntad política necesaria para mantener los frágiles sistemas de envío de remesas tras la celebración de la Cumbre de Brisbane.** Por ejemplo, publicando directrices claras para la creación de “corredores seguros” en caso de que se considere que el riesgo de terrorismo y blanqueo de capitales en los países receptores es elevado; los Gobiernos también podrían adoptar medidas extraordinarias de corto plazo, como salvaguardias o servicios bancarios de interés público, a fin de garantizar que todos los corredores de envío de dinero que se encuentran en peligro se mantengan abiertos. Deben llevarse a cabo actividades de seguimiento centradas concretamente en Somalia, en tanto en cuanto es un país cuyos flujos de remesas están en peligro y cuya población depende de ellos para satisfacer sus necesidades más básicas.
- **Reafirmar la importancia de dos cuestiones prioritarias que se refuerzan mutuamente: por un lado, prevenir el blanqueo de capitales y la financiación del terrorismo, y por otro fortalecer la inclusión financiera y el acceso de los OTD a los servicios bancarios.** Es necesario entender esta cuestión y reflejarla en unas directrices claras para los bancos de ámbito nacional que desincentiven la desbancarización de sectores enteros.
- **Apoyar la creación de un sistema bancario inclusivo que funcione para todos los somalíes y que cumpla con la normativa bancaria internacional** invirtiendo, junto a las instituciones financieras internacionales, en ofrecer directrices claras y prácticas, apoyo y conocimientos técnicos adaptados; y garantizando el acceso de las mujeres al sector bancario.

El Banco Mundial debe:

- **Colaborar de forma más estrecha con sus socios.** Dada su experiencia en el fortalecimiento de la capacidad de gestión financiera, el Banco está en condiciones de coordinar una iniciativa conjunta apoyada por los Gobiernos, las ONG, los bancos, los OTD y las comunidades somalíes en Somalia y en el resto del mundo. Sin embargo, para que dicha iniciativa sea eficaz, es necesario que el Banco sea proactivo a la hora de compartir información y que solicite a los actores relevantes y a sus socios información sobre sus planes y actividades.
- **Reconocer que los flujos de remesas se enfrentan a una amenaza inminente, y apoyar procesos transparentes que respalden la creación de unos regímenes contra el blanqueo de capitales y la financiación del terrorismo que sean capaces de introducir mejoras rápidas y progresivas.** Hasta la fecha, el Banco Mundial ha tratado de apoyar una estrategia de gobernanza financiera a largo plazo, desincentivando las reformas dirigidas a impulsar avances rápidos, aunque parciales, en el ámbito de la lucha contra el blanqueo de capitales y la financiación del terrorismo en los territorios somalíes. El Banco debe garantizar que el mandato de establecer unas bases sólidas para la gobernanza financiera, un objetivo a largo plazo, no se anteponga a la necesidad a corto plazo de mejorar de forma inmediata en el ámbito de la lucha contra el blanqueo de capitales y la financiación del terrorismo, a fin de promover la participación de los bancos internacionales.
- **Abordar la reforma del sector de las remesas en los Emiratos Árabes**

Unidos en colaboración con el Banco Central. El Banco Mundial ya está colaborando con las autoridades de los Emiratos Árabes Unidos en la reforma del sector financiero a fin de mejorar el cumplimiento de las normativas de lucha contra el blanqueo de capitales y la financiación del terrorismo. Ésta es una carencia fundamental del actual sistema de envío de dinero a Somalia, ya que la mayor parte de las transacciones pasan por Dubái. El Banco Mundial, junto al Banco Central, es un actor fundamental que puede desempeñar un papel clave a la hora de garantizar a los bancos y Gobiernos internacionales que el sistema de Dubái es transparente y efectivo.

NOTAS

- 1 Adeso, Oxfam y el Global Center no se posicionan sobre el estatus político de Somaliland. Para los objetivos del presente informe, las cifras relativas a Somalia incluyen Somalilandia.
- 2 M. Orozco and J. Yansura. Keeping the Lifeline Open: Remittances and Markets in Somalia. 2013. Puede consultarse en <http://www.oxfam.org/en/research/keeping-lifeline-open> Consultado el 18 de diciembre de 2014.
- 3 Asociación somalí de transferencia de dinero (*Somali Money Transfer Association*). The Somali Money Remittance Business. Citado por M. Hassan y C. Chalmers. UK Somali Remittances Survey, 2008. Puede consultarse en http://www.diaspora-centre.org/DOCS/UK_Somali_Remittan.pdf Consultado el 18 de diciembre de 2014.
- 4 L. Hammond. Family Ties: Remittances and Support in Puntland and Somaliland. FAO, 2013. Puede consultarse en <http://www.rsc.ox.ac.uk/news/family-ties-remittances-and-support-in-puntland-and-somaliland-laura-hammond> Consultado el 18 de diciembre de 2014.
- 5 La mayoría de los africanos tienen que pagar una comisión del 12% para enviar \$200, casi el doble de la media mundial; esto se debe, fundamentalmente, a que las empresas internacionales de transferencia de dinero insisten en establecer acuerdos de exclusividad con los agentes. Ver K. Watkins y M. Quattri. Lost in Intermediation: How Excessive Charges Undermine the Benefits of Remittances for Africa. Overseas Development Institute, 2014. Los somalí-estadounidenses tienen que pagar una comisión del 5% por transacciones similares. Ver M. Orozco and J. Yansura, 14 [nota 2]. Otras comunidades somalíes en la diáspora tienen que pagar comisiones similares.
- 6 En el momento de redactar este informe, la única oficina de OTD de este tipo es la de *Western Union* de Hargeisa.
- 7 El término *hawala* viene de una palabra árabe que significa “transferencia”. Históricamente, se desarrolló como sistema informal para facilitar las relaciones comerciales entre zonas alejadas en las que no había entidades bancarias, o éstas eran débiles o poco seguras. El sistema somalí *hawala*, que inicialmente se basaba enteramente en redes de confianza, se ha profesionalizado y desde sus comienzos, a principios de la década de 1970, se ha comprometido acatar las normativas internacionales.
- 8 Los operadores de transferencia de dinero somalíes envían dinero a Dubai donde, a través de contactos con agentes regionales, reponen las reservas de efectivo de las agencias locales de operadores de transferencia de dinero en Somalia.
- 9 FSNAU-FEWSNET Comunicado técnico, enero de 2015
- 10 Adeso, Oxfam et al. Risk of Relapse: Somalia Crisis Alert. Puede consultarse en <http://www.oxfam.org/en/research/risk-relapse> Consultado el 18 de diciembre de 2014.
- 11 Family Ties: Remittances and Livelihoods Support in Puntland and Somaliland. FAO, 2013, Puede consultarse en <http://www.fsnau.org/downloads/Remittances-and-Livelihoods-Support-in-Puntland-and-Somaliland.pdf> Consultado el 18 de diciembre de 2014.
- 12 Enviar dinero a los hogares africanos. FIDA. 2009. Puede consultarse en www.ifad.org/remittances/pub/money_africa.pdf Consultado el 5 de enero de 2015. T
- 13 Meaningful Action: Effective Approaches to Women’s Economic Empowerment in Agriculture. Oxfam, October 2014. Puede consultarse en <http://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/meaningful-action-effective-approaches-to-womens-economic-empowerment-in-agricu-334788> Consultado en 5 de enero de 2015.
- 14 S. Lopez-Ekra, C. Aghazam, H. Kotter, y B. Mollard. ‘The Impact of Remittances on Gender Roles and Opportunities for Children in Recipient Families: Research from the International Organization for Migration.’ *Gender & Development*. 19:1. 2011. Puede consultarse en <http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/13552074.2011.554025#.VKsDBSvF-So> Accessed January 5, 2015.
- 15 D. Glaser. Treasury’s Work to Support Money Transmitters. Puede consultarse en <http://www.treasury.gov/connect/blog/Pages/Treasury%E2%80%99s-Work-to-Support-Money-Transmitters.aspx> Consultado el 5 de noviembre de 2014.
- 16 Para obtener más información sobre la operación *Choke Point* (cuello de botella) y sobre inclusión financiera, puede consultar “How Operation Choke Point Hurts the Unbanked”. *American Banker*, November 4, 2014. Puede consultarse en <http://www.americanbanker.com/bankthink/how-operation-choke-point-hurts-the-unbanked-1071015-1.html> Consultado el 18 de diciembre de 2014.
- 17 Somalia Fears as US Sunrise Banks Stop Money Transfers. BBC News. Puede consultarse en <http://www.bbc.com/news/world-africa-16365619> Consultado el 18 de diciembre de 2014.
- 18 Comunicado de FinCEN sobre la provisión de servicios bancarios a empresas de servicios monetarios. 10 de noviembre de 2014. Puede consultarse en http://www.fincen.gov/news_room/nr/pdf/20141110.pdf Consultado el 18 de diciembre de 2014.
- 19 Presentación de Aden Hassan, Jefe de la Oficina de Conformidad de Amal Money Wire y portavoz de la Asociación somalí-estadounidense de servicios monetarios, 12 de mayo de 2014. Minneapolis, MN.
- 20 M. Orozco y J. Yansura [nota 2].

-
- 21 Actualmente, las dos empresas cuyo acceso a los servicios bancarios no peligran son Western Union, que cuenta con una única sucursal en Hargeisa, y World Remit, una empresa de transferencia de dinero a través del teléfono móvil que únicamente pueden utilizar los clientes del servicio Telesom's ZAAD en Somalilandia.
- 22 Se calcula que, cuando se tomó esta decisión, Barclays facilitaba el envío de aproximadamente el 70% del total de remesas procedentes del Reino Unido. El banco decidió cerrar las cuentas de las empresas de envío de dinero presumiblemente para reducir su riesgo de enfrentarse a acciones legales y penales en virtud de las normativas contra el blanqueo de capitales en Estados Unidos y Reino Unido, pero cabe destacar que siguió prestando sus servicios a algunas de estas empresas, que generan al banco aproximadamente 100.000 libras anuales. Parece que Barclays, al igual que otros bancos estadounidenses y británicos que ya han dejado de trabajar con los operadores de transferencia de dinero somalíes y con otros pequeños operadores con anterioridad, ha sopesado el riesgo legal y de reputación por un lado y los ingresos por otro. Ver [Dahabshiil Transfer Services Limited v. Barclays Bank PLC \[2013\] EWHC 3379 \(Ch\) \(5 de noviembre de 2013\)](#).
- 23 Términos de referencia del Grupo de Acción sobre envíos internacionales de remesas. Puede consultarse en https://www.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment_data/file/295344/TOR-OVERVIEW.pdf Consultado el 18 de diciembre de 2014.
- 24 Ver la Declaración del Sr. D. Andrea Leadsom, Secretario económico del Tesoro, debate parlamentario en el Reino Unido, 9 de septiembre de 2014. Puede consultarse en <http://www.publications.parliament.uk/pa/cm201415/cmhansrd/cm140909/halltext/140909h0002.htm> Consultado el 5 de enero de 2015.
- 25 Datos proporcionados por la Asociación somalí de empresas de envío de dinero (Somali Money Remitters Association - SMRA) el 29 de diciembre de 2014.
- 26 Corte Federal de Australia. Order No: NSD 1222/2014 - Sydney Forex Pty Ltd vs Westpac Banking Corporation, 4 December 2014, <http://www.arcpa.org.au/wp-content/uploads/2014/12/Orders-4-December-2014.pdf> Consultado el 18 de diciembre de 2014
- 27 Corte Federal de Australia. Notificación de la propuesta de acuerdo con Westpac, Sydney Forex Pty Ltd vs Westpac Banking Corporation, 22 de diciembre de 2014, puede consultarse en <http://www.arcpa.org.au/wp-content/uploads/2014/12/20141222-SYD-FOREX-s-33V-Notice.docx>, consultado el 5 de enero de 2015.
- 28 La Asociación somalí de empresas de envío de dinero (*Somali Money Remitters Association*) recibió, en enero de 2015, una carta oficial de la Westpac Banking Corporation en la que se le notificaba que sus cuentas de operadores de transferencia de dinero se cerrarían el 31 de marzo de 2015. Sin embargo, la Asociación australiana de empresas de envío de dinero y prestadoras de servicios cambiarios (ARCPA, por sus siglas en inglés) ha informado de que al menos algunas de las cuentas de operadores de transferencia de dinero que Westpac cerró antes del acuerdo ordenado por el tribunal en diciembre de 2014 no se han reabierto.
- 29 J. Cocaine con L. Shetret. Capitalizing on Trust. Global Center for Counterterrorism Cooperation, 2012. Puede consultarse en <http://www.globalcenter.org/wp-content/uploads/2012/07/CapitalizingOnTrust.pdf> Consultado el 5 de enero de 2015.
- 30 Ver por ejemplo el Código de Ética y Conducta de la Somali Money Services Association - SOMSA) 12 de octubre de 2013. Los datos pertenecen al autor.
- 31 Ver por ejemplo el Informe sobre la agenda de remesas del G20, que puede consultarse en <http://siteresources.worldbank.org/EXTFINANCIALSECTOR/Resources/282884-1400093105293/GPFIRemittancesReportFinal072014.pdf> Consultado el 10 de noviembre de 2014.
- 32 Alianza mundial para la inclusión financiera del G20, Plan de acción para la inclusión financiera de 2014, 2 de septiembre de 2014, puede consultarse en https://www.g20.org.tr/wp-content/uploads/2014/12/2014_g20_financial_inclusion_action_plan.pdf, consultado el 20 de noviembre de 2014
- 33 Plan del G20 para facilitar el envío de remesas, que puede consultarse en https://www.g20.org.tr/wp-content/uploads/2014/12/g20_plan_facilitate_remittance_flows.pdf, consultado el 20 de noviembre de 2014
- 34 Ver <http://www.fatf-gafi.org>
- 35 FATF aclara el enfoque basado en el riesgo: caso por caso, no una política general de reducción de riesgos. Puede consultarse en <http://www.fatf-gafi.org/topics/fatfrecommendations/documents/rba-and-de-risking.html> Consultado el 5 de noviembre de 2014.
- 36 Nuevo Pacto (New Deal) para Somalia, "Convenio somalí" ('Somali Compact'), objetivo 5, prioridad 3. Puede consultarse en <http://www.pbsbdialoque.org/The%20Somali%20Compact.pdf> Consultado el 5 de enero de 2015.

© Adeso, el Global Center for Cooperative Security y Oxfam Internacional, febrero de 2015

Este documento ha sido escrito por Scott Paul (Oxfam) y Anne-Marie Schryer-Roy (Adeso) con Ben Murphy y Ed Pomfret (Oxfam). Adeso, el Centro Mundial de Seguridad Cooperativa y Oxfam agradecen sinceramente la colaboración de Marc Cohen, Shukria Dini, Emma Fanning, Caroline Green, Nimo Jirdeh, Mariam Kemple Hardy, Steve Price-Thomas, Liat Shetret y Suzanne Zweben en su elaboración. Forma parte de una serie de documentos dirigidos a contribuir al debate público sobre políticas humanitarias y de desarrollo.

Para más información sobre los temas tratados en este documento, por favor póngase en contacto con advocacy@oxfaminternational.org

Esta publicación está sujeta a *copyright* pero el texto puede ser utilizado libremente para la incidencia política y campañas, así como en el ámbito de la educación y de la investigación, siempre y cuando se indique la fuente de forma completa. El titular del *copyright* solicita que cualquier uso de su obra le sea comunicado con el objeto de evaluar su impacto. La reproducción del texto en otras circunstancias, o su uso en otras publicaciones, así como en traducciones o adaptaciones, podrá hacerse después de haber obtenido permiso y puede requerir el pago de una tasa. Debe ponerse en contacto con policyandpractice@oxfam.org.uk.

La información en esta publicación es correcta en el momento de enviarse a imprenta.

Publicado por Oxfam GB para Oxfam Internacional con ISBN 978-1-78077-816-7 en febrero de 2015.

Oxfam GB, Oxfam House, John Smith Drive, Cowley, Oxford, OX4 2JY, UK.

Adeso

Adeso es una organización humanitaria y de desarrollo fundada y dirigida desde África con sede en Nairobi, Kenia, y con actividades en Kenia, Sudán del Sur y Somalia. Trabajamos para prevenir, gestionar y superar situaciones que constituyan una amenaza para el bienestar medioambiental, social y económico de las comunidades africanas. Para más información, visite la página www.adesoafrica.org

GLOBAL CENTER ON COOPERATIVE SECURITY

El Global Center on Cooperative Security trabaja con Gobiernos, organizaciones internacionales y con la sociedad civil para buscar y aplicar soluciones integrales y sostenibles a problemas de seguridad internacional complejos a través de investigaciones colaborativas sobre políticas, programas sensibles al contexto y desarrollo de capacidades.

OXFAM

Oxfam es una confederación internacional de 17 organizaciones que trabajan juntas en más de 90 países, como parte de un movimiento global a favor del cambio, para construir un futuro libre de la injusticia que supone la pobreza. Para más información, puede ponerse en contacto con cualquiera de las agencias o visite la página www.oxfam.org.

